

PATRIMONIALIZACIÓN, DESARROLLO, GOBERNANZA Y GUBERNAMENTALIDAD EN MALINALCO, PUEBLO MÁGICO

PATRIMONIALIZATION, DEVELOPMENT, GOVERNANCE, GOVERNMENTALITY
IN MALINALCO, PUEBLO MÁGICO

María Royuela Maldonado¹
Irma Luz Ramírez de la O²

Recebido em 09/02/2015
Aprovado em 31/03/2015

¹ Licenciada en turismo. Maestrante en Patrimonio de la Humanidad y Proyectos Culturales para el Desarrollo, Universitat de Barcelona. ma.royuela.m@gmail.com

² Doctora en Ciencias Agropecuaria y Recursos Naturales. Profesora-Investigadora en la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMex. iramirezdelao@gmail.com

RESUMEN

A propósito de signos de inestabilidad social y violencia observados recientemente en Malinalco, se analiza el proceso de patrimonialización asociado con las declaratorias de *Pueblo con Encanto* y *Pueblo Mágico*. Este análisis contrasta las atribuciones del turismo en materia de desarrollo, así como los principios y supuestos de la gobernanza, con los resultados observados desde la perspectiva de los pobladores entrevistados. Se estima que dicho proceso se dio en estrecha relación con la llegada de nuevos residentes y turistas residenciales, lo que transformó al territorio en lo espacial y socioeconómico sin que simultáneamente los pobladores vieran satisfechas sus expectativas, por lo que se desataron inconformidades. Se concluye que el gobierno local no ha sido buen mediador entre los intereses presentes en el territorio, en el cual se carece de una buena gobernanza, que como arte de gobernar, también se confronta con la noción de *gubernamentalidad* (Foucault, 1999).¹

PALABRAS CLAVE

Pueblo Mágico, Patrimonialización, desarrollo, gobernanza, *gubernamentalidad*

ABSTRACT

About signs of instability and violence recently observed in Malinalco, State of Mexico, Mexico, is analyzed the processes of patrimonialisation associated with declarations *Pueblo con Encanto* (Town with Charm) and *Pueblo Mágico* (Magical Town). This analysis contrasts the attributions of tourism on development, as well as principles and assumptions of governance, with the results observed from the first impressions of people interviewed. It is estimated that this process was closely related to the arrival of new residents and residential tourists, transforming the territory in the spatial and socioeconomic without simultaneously saw villagers met their expectations, so disagreements erupted. We conclude that the local government has not been good mediator between the interests in the territory, which is lacking of good governance, as –statecraft–, also confronted with the notion of *governamentality* (Foucault, 1999).

¹ El neologismo *gubernamentalidad* es utilizado por Foucault para designar las diferentes formas en que se despliega el gobierno; los tipos de racionalidades y saberes a los que apela; sus pretendidos ámbitos y sujetos de acción, y los instrumentos técnicos que contribuyen a materializar la conducción de las conductas (Carné, 2012).

KEYWORDS

Magical Town, Patrimonialisation, development, governance, *governmentality*

1. INTRODUCCIÓN

El municipio de Malinalco –al suroeste del Estado de México, México– es un pequeño poblado con 25,624 habitantes en 2010 (ACM, 2013), y cuyos primeros registros provienen del posclásico temprano (900 d.C.), cuando la comunidad formó parte de la esfera matlazinca y adquirió gran importancia en la dinámica cultural del altiplano central del país. Se sabe que sus pobladores fueron hostiles a la conquista española (White y Zepeda, 2005:27-29), y que los frailes agustinos llegaron a la región hacia 1537 (De la Peña, 2006:70). Estos antecedentes se relacionan con el aspecto tradicional y aún rural de Malinalco, pero su población cambió significativamente en los últimos veinte años. Aumentó 51.9% entre 1990 y 2010, mientras la Población Económicamente Activa (PEA)² ocupada en el sector primario se redujo drásticamente, dejando a servicios y comercio como las principales actividades actualmente (ACM, 2013: 25 y 77).

En materia de turismo, los primeros visitantes y acciones se mencionan desde los años setenta (Hoyos y Sánchez, 2007; Muñoz, 2011). Tal flujo se identifica con un interés principal en las características rurales de Malinalco, mientras que su aumento en los ochenta y luego con el despegue del Club de Golf a principios de los noventa, coincide con la difusión del mercado de suelo que lo convirtió en receptor de migrantes de altos ingresos, y que configuró el llamado turismo residencial (Ramírez y Osorio, 2010). Para el 2004, hubo un primer intento por reconocer sus valiosos recursos naturales, al proponerse la declaratoria de un Área Natural Protegida llamada “Parque Estatal Santuario del Agua Manantiales de Malinalco”, iniciativa que según personal de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO), no se concretó por los conflictos de intereses en la zona. En cambio, para sus recursos culturales y rasgos típicos, la historia es diferente: en 2005, Malinalco fue nombrado Pueblo con Encanto, y en 2010 declarado Pueblo Mágico por la Secretaría de Turismo, y la cabecera municipal, Zona de Monumentos Históricos (Padilla, 2010; Muñoz, 2011).

² Población Económicamente Activa: Todas las personas de 12 años y más que en la semana de referencia realizaron alguna actividad económica, o formaban parte de la población desocupada abierta (INEGI, 2015).

Gracias a estos acontecimientos, la localidad ha mostrado una importante expansión del turismo en general y del residencial, pues registró 92,239 visitantes en 2008; entre 2005 y 2007 pasó del lugar 13° al 7° entre los destinos del Estado de México visitados por extranjeros, y su Centro Arqueológico Ceremonial Cuauhtinchan fue el 2° más visitado entre 2006 y 2008 (ACM, 2009).

Dicha expansión se ha acompañado de cambios muy importantes que se interpretan aquí, a la luz de dos cuerpos temáticos relevantes en este momento. Por un lado, la patrimonialización representada por las declaratorias obtenidas, con significativas implicaciones en el contexto local. Por otro, la gobernanza, término alusivo a un arte de gobernar y el cual se contrasta con gobernabilidad, ingobernabilidad y *gubernamentalidad* (Foucault, 1999). Ambos cuerpos nos permiten analizar el entorno actual malinalquense, donde recientemente se observaron signos preocupantes de inestabilidad social y violencia, relacionados con el turismo y el proceso de patrimonialización.

El análisis recurrió a estadísticas oficiales y aportaciones de investigadores y expertos, pero principalmente a la percepción de pobladores de la región o residentes de la localidad, cuya actividad productiva o vida cotidiana estuviera relacionada con el turismo. Ésta información se recabó en múltiples visitas durante aproximadamente 5 años, a propósito de diversos trabajos universitarios –que finalizaron con una tesis de licenciatura– y a través de unas 40 conversaciones informales y entrevistas abiertas. Debe precisarse que aunque se intentó, no pudo tenerse contacto con turistas residenciales o nuevos residentes, ya que viven en zonas exclusivas o casas habitación de lujo bardeadas y vigiladas, además de rechazar conversaciones casuales, o negarse explícitamente a ser entrevistados. Esto implica que la información puede ser incompleta, pero cabe aclarar que ante la rápida transformación del territorio, la investigación siempre se orientó a ciertos aspectos en los que es fundamental la impresión de los pobladores (impactos naturales y socioculturales del turismo, planificación turística, desarrollo local). También debe señalarse que los nombres de los informantes no serán revelados por haberse comprometido su confidencialidad.

Por estas características, puede definirse la metodología de la investigación como una combinación entre lo cualitativo y cuantitativo. Su parte cualitativa quedaría descrita como el estudio de las cosas en su entorno; interpretando los fenómenos en términos de los significados dados por las personas; recopilando datos sobre eventos, sucesos y comportamientos, para buscar la comprensión de las acciones, problemas y procesos en su contexto social (Phillimore y Goodson, 2004).

2. PATRIMONIALIZACIÓN

La *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization* (UNESCO, 2014) define al patrimonio cultural como nuestro legado del pasado, con el que vivimos hoy en día y que se transmitirá a futuras generaciones. Sin embargo, en sociedades donde se emplea con fines diversos, no se trata del pasado acumulado, sino más bien de una reinterpretación; por ello, pese a que pudiera creerse estático, el patrimonio es dinámico, experimenta nuevas formas y lecturas. De hecho, su carácter no fijo es lo que permite considerarlo una construcción social (Tzuc, 2012; Hernández, 2007), que llega a convertirse en patrimonialización.

En principio, la patrimonialización resulta de un proceso en el que las sociedades simplemente admiten unos símbolos y desechan otros. Esto ocurre seleccionando elementos o referentes por determinados criterios y razones, para perpetuar la transmisión de una especificidad considerada propia, permitiendo a un colectivo social identificarse consigo mismo (Espeitx, 2004:195); o bien, a través de la sacralización de símbolos, cuya característica común es que se encarnan en referentes que mantienen una relación metonímica con sus fuentes de sacralización (Prats y Santana, 2005: 9). Al final, queda el patrimonio como “encarnación colectiva y símbolo de identidad de un grupo que comunica una versión esencial del nosotros” (Hernández, 2007:8).

Pero en algún momento los símbolos pasan de lo abstracto a una definición para la acción, un paso con varias posibilidades de concepción y realización. Puede tratarse de un pasado reinventado continuamente de acuerdo con las necesidades sociales, sirviendo como herramienta para otorgar significado y enfrentar la vida cotidiana, o para que las sociedades proyecten su futuro (Zamora, 2011). También puede ser como en algunas comunidades indígenas, donde representa un recurso para el turismo y su discurso se basa en una voluntad colectiva; o bien, donde su uso turístico se concibe con base en demandas externas sin favorecer la cohesión interna, ni la identidad étnica (Bustos, 2011: 58).

Así, la patrimonialización implica una apropiación del patrimonio por colectivos sociales, y por ello requiere el reconocimiento de ciertos agentes que luego proponen cómo utilizarlo o exhibirlo; es decir, activarlo. Aquí puede haber dos lógicas de apropiación: una encabezada por dependencias estatales, y otra propia de la población local; y dos tipos de política cultural: una con una ética inclusiva y guiada por la pluralidad cultural y étnica, y otra concibiendo a la cultura como recurso

económico o para lucrar con ella (Muñoz, 2011). Es en esta transición, donde la patrimonialización puede ligarse a la lógica del poder, generando una ruptura con la base social a la que se presume destinada a servir. Y es que la memoria colectiva genera voluntades de acción que se transforman en procesos sociales, por lo que no es “neutra”, quedando el asunto firmemente ligado al tema del poder y a la forma en que se define y constituye el patrimonio (Linck, 2011: 117).

En este contexto, interpretando a Foucault (2004) y planteando un discurso económico y político incitador sobre el patrimonio, del Mármol (2010: 26) opina que la apropiación puede descansar en una retórica que designa lo que merece ser y recubre los elementos designados, generando otros potencialmente utilizables. Muchas veces, esto sucede para estimular “el desarrollo” a través del turismo en localidades pobres. Ya en el marco de un discurso hegemónico, observaríamos que detrás de los elementos culturales socialmente reconocidos, opera una activación del patrimonio que lo eleva a la categoría de símbolo colectivo, pero sin revelarse el proceso social, los actores intervinientes, ni las contradicciones y conflictos sociales relacionados (Hernández, 2007:8).

A partir de estas ideas, nos preguntamos: ¿En qué medida las poblaciones locales son inducidas a cambiar a partir de procesos de patrimonialización, y adivinan, intuyen o son conscientes de sus resultados? ¿Reaccionan de alguna manera, ya sea adhiriéndose o resistiendo? ¿Se ocultan con ello conflictos actuales o previamente existentes?

Para Malinalco, Peralta (2010) considera que la población ha sufrido alteraciones en sus patrones de comportamiento suscitadas por el contacto con otras sociedades. En la perspectiva de Torres (2004), tales cambios quedarían explicados por la ampliación de las relaciones (políticas, religiosas u otras), que acompaña al desarrollo turístico y genera mayores necesidades económicas; de hecho, Nieto y col. (2006) observan una dinámica de reconfiguración de las zonas céntricas, con cambios en el uso del suelo y en composición social de la población, mientras Castro y Ochoa (2006) señalan la interrelación entre poderosas élites foráneas y habitantes originales, en un proceso que se halla entre la gentrificación y la resistencia local.

Por su evolución, podemos suponer que estas transformaciones se relacionan con la patrimonialización, a su vez ligada a la promoción turística. En el lugar, muchos bienes culturales fueron reconocidos y activados a raíz de diversos estudios, comenzando con el descubrimiento del

conjunto arqueológico en los años treinta (Nieto y col., 2006). A principios de los setenta ese conjunto se acondicionó para la visita del público; luego, en los ochenta Luis Mario Schneider decidió residir en el poblado, inició la identificación de su acervo y en 1999 publicó una monografía del municipio con una descripción detallada y cuidadosa del mismo. Según Muñoz (2011), los pobladores consideran el despegue del turismo luego de la apertura de la zona arqueológica y de la creación de los criaderos de truchas en los años setenta, por lo que hasta aquí podemos considerar completada una primera transformación del patrimonio cultural; con la declaratoria de Pueblo con Encanto en 2005, se habría iniciado una segunda, ya hacia su franca conversión en consumible turístico. Para el Consejo Ciudadano del Programa Estatal Turístico Pueblos con Encanto (CCPETPE), los principales bienes patrimoniales de Malinalco, son:

- a. El Centro Arqueológico Ceremonial *Cuauhtinchan*, a cargo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), dependencia federal.
- b. El Conjunto Conventual Agustino de *La Transfiguración*.
- c. Patrimonio histórico, cultural y natural reunido en el *Museo Universitario Luis Mario Schneider*, a cargo de la Universidad Autónoma del Estado de México.
- d. El *tianguis*,³ principalmente constituido por comerciantes locales y regionales
- e. Atractivos naturales y pinturas rupestres
- f. Arquitectura religiosa, incluyendo ocho capillas
- g. Arte y artesanía, incluyendo talla en madera, pintores actuales y rebocería tradicional
- h. Cocina tradicional, refiriéndose especialmente a la truchas
- i. Fiestas y tradiciones, como la del Divino Salvador, la Semana Santa y el Equinoccio de Primavera.

Estos elementos forman parte de la oferta turística actual del municipio, y son los mismos presentados en el expediente técnico llamado “Malinalco hacia un Pueblo Mágico”, cuya intención era integrar a la localidad al programa federal de ese nombre. Algunos de nuestros entrevistados afirman que después de ambas declaratorias, hubo un incremento notable del flujo turístico, pero entre todos ellos registramos algunas quejas, inconformidades o incongruencias en todo el proceso, que son las siguientes.

³ Del náhuatl *Tianquiztli*: mercado, sitio público de origen prehispánico (RAE, 2014).

El Conjunto Conventual fue restaurado con la intervención de la asociación civil Adopte una Obra de Arte A.C. (nacional) y de su Consejo Regional Malinalco, ambos grupos formados por no oriundos de Malinalco. Por otra parte, la restauración no respetó ciertas características de los recursos (como las pinturas), lo cual es criticado por varios expertos restauradores consultados. Además, se afirma con descontento que en dichos grupos se cuentan personas de influencia económica, política y cultural a nivel nacional, que muchos de ellos viven en las zonas exclusivas y lujosas del municipio, y que fue gracias a sus relaciones políticas que obtuvieron los recursos económicos.

Los nueve conjuntos de pinturas rupestres (Nieto y col., 2006), uno de los recursos más significativos de los pobladores por representar la historia antigua del lugar y la de los ancestros, así como por ser recursos únicos, se deterioran actualmente, sin que nadie se preocupe por su restauración y no se les realiza ninguna promoción.

El tianguis, pese a considerarse atractivo simbólico de la localidad –porque en él se realizan prácticas ancestrales como el trueque y la venta “por montón”– pretende reubicarse con el argumento de que da una mala imagen a los visitantes, pero los comerciantes consideran que con ello se les alejaría de su mercado y se les arrebataría un espacio de uso común. Algunos comentaron que para evitar la reubicación, propusieron al ayuntamiento reordenar los puestos y homogeneizarlos en su apariencia y colores, pero que tales iniciativas han sido rechazadas y en ocasiones ni siquiera escuchadas por las autoridades municipales, lo que ha generado descontento entre ellos.

En cuanto a la rebocería –realizada aún con telar de cintura– ya sólo es practicada por una familia de la que nadie parece interesarse, y cuyos propios miembros se quejan de la falta de apoyo. En cambio, la talla en madera –que se dice no originaria de la localidad– fue influenciada por inmigrantes y turistas residenciales, se presenta a los visitantes como si fuera una tradición municipal, y recibe apoyos y promociones. Aunque no fue expuesto por nuestros entrevistados, agregaríamos que pasa algo parecido con las truchas, promocionadas como “comida tradicional”, cuando los criaderos se introdujeron al municipio en 1977 (Muñoz, 2011).

La celebración del Divino Salvador –la fiesta más importante para la población local– ha merecido el interés y la atención de las autoridades para su difusión y promoción, sólo desde el año pasado. Sin embargo, se considera que estas acciones están encaminadas más a la atracción de un turismo masivo, que a su difusión entre quienes se identifican con este tipo de expresiones. Así, se han incorporado entretenimientos no relacionados con sus significados para la población local, por lo que se corre el riesgo de su comercialización.

Similarmente ocurre con el Festival del Quinto Sol durante el Equinoccio de Primavera, celebración introducida y que representa una llegada masiva de turistas al conjunto arqueológico, para “cargarse de energía”. En este caso, durante toda una semana (alrededor del 21 de marzo), se realizan presentaciones de libros, conciertos, obras de teatro, exposiciones, y con todo ello se genera una afluencia turística mayor, pero poco relacionada con los significados locales del conjunto arqueológico y de la fecha.

En cuanto a la Semana Santa, varios entrevistados coinciden en que posiblemente esta manifestación sea la que ha recibido menos influencia externa, pues las actividades promocionadas pertenecen a la celebración en sí. En este sentido, se mantiene más como una conmemoración comunitaria, que como atractivo turístico. El caso resulta interesante, porque esto tal vez se debe a los significados y funciones de la socialización que representa: la más importante de la cabecera y del municipio, refleja el sentido comunitario del sacrificio y resurrección de Cristo, y en ella confluyen todos los barrios entrelazando los sistemas de intercambio y comunicación que la hacen posible (Favila, 2006).

Más en términos generales, varios informantes comentan que a ellos no se les preguntó si querían o no turismo, simplemente se llevó a cabo. En cuanto al nombramiento de Pueblo con Encanto, no se hizo una consulta para determinar los referentes culturales con los que la comunidad local se identifica más, ni para averiguar por qué es así; no se invitó a todos los barrios a participar en la supuesta consulta realizada, y se descartaron o no se respetaron ciertos aspectos culturales. En el de Pueblo Mágico sucedió lo mismo, pero se agrega que la comunidad no participó en los talleres impartidos, ni en la identificación de los atractivos turísticos a promover, ni en la justificación de la “magia” del lugar.

De lo averiguado, colegimos que la construcción del patrimonio turístico en Malinalco fue influenciada y conducida por agentes externos, incluidos algunos que eligieron el poblado para residencia o segunda residencia, viniendo particularmente de la Ciudad de México. A través de los instrumentos federales y estatales de cultura, planeación y promoción turística, ellos realizaron procedimientos y gestiones encaminados a la patrimonialización, al parecer con un interés económico –aunado al turismo en general y al residencial, o tal vez meramente inmobiliario– ya que los nombramientos son favorecidos con montos para restauración, instauración o mejora de infraestructura y equipamiento.

Ya en la activación, no se incluyeron muchos elementos identitarios locales, tal vez por considerarse insignificantes por los involucrados. Además, pese a que en el expediente mencionado se habla de garantizar la participación ciudadana en la preservación de su patrimonio y en la promoción de un desarrollo turístico sustentable –y de hecho se afirma que ocurrió– el trabajo etnográfico indica que no fue precisamente así, sino que participaron personas conectadas con los grupos con poder de decisión. Entonces, desde el punto de vista de nuestros entrevistados, quien llevó a cabo la patrimonialización es un grupo determinado: inmigrantes, turistas residenciales o simplemente agentes externos que apoyados por un poder político, tomaron las riendas de un proceso no incluyente de la población local. Los nombres de algunos fueron mencionados por pobladores y comerciantes, y aunque no es posible repetirlos, los identificamos con funcionarios, ex funcionarios o empresarios de influencia nacional; en resumen: una élite externa.

En este punto, debe aclararse que en Malinalco los sectores sociales están claramente diferenciados. Si el turismo residencial exhibe dos aspectos: a) El sectorial, inmobiliario o económico, que edifica el producto turístico-residencial; y b) El fenómeno relativo al ocio posmoderno entre residentes que no laboran y buscan bienestar y calidad de vida (Aledo, 2008), podemos distinguir un grupo de élite que se relaciona con ambos. Éste puede incluir a desarrolladores y empresarios, pero también a buscadores de naturaleza, cultura, casas de campo; de un sitio donde interactuar con gente de su nivel económico (Nieto, 2005); de un estatus relacionado con el refinamiento y el ambiente cultural; o de un espacio donde reencontrarse con un pasado perdido, tranquilo y rural (Ramírez y Osorio, 2010). En cualquier caso, estos segmentos forman parte de la población actual de algún modo, aun como población flotante, probablemente considerando el territorio sólo como soporte físico de sus

negocios o actividades sociales, y externos a la localidad, porque son parte de una élite nacional poderosa (Nieto, 2005).

De acuerdo con la percepción de los entrevistados, tal grupo se beneficia del turismo y ha sido su mayor impulsor, mediante la formación del CCPETPE y más tarde, guiando hacia el nombramiento de Pueblo Mágico, e impartiendo el Taller de Inducción “Programa Pueblos Mágicos” y el de “Planeación y Gestión del Turismo Cultural”. Conceptualmente, puede decirse que la activación fue impulsada por demandas y enfoques de desarrollo externos, pues no se trata de quien quiere, sino de quien puede realizarla (Prats, 1997: 33). En conjunto, el proceso es más un modelo de arriba hacia abajo y de afuera hacia adentro, que de abajo hacia arriba y de adentro hacia afuera; respondiendo a una estructura institucional jerárquica y centralizada, y en el que los usuarios de los referentes culturales locales son más espectadores que diseñadores de las medidas decididas y tomadas. Igualmente, se trata de una activación macro: impulsada y sostenida por gobiernos nacionales o empresas patrocinadoras y que busca mayor volumen de ingresos y visitantes; en contraste con la micro, (iniciativa local) que busca la subsistencia e incidir en la dinámica socioeconómica (cfr. Quintana y Stagno, 2009).

Perspicaces observaciones que permiten distinguir entre las versiones de patrimonialización anteriores, son las referidas a la transformación del valor de uso del patrimonio cultural en valor económico, debida a una “ingeniería cultural” para la que trabajan los animadores culturales (Choay 2001, cit. por Barretto, 2007: 116-117). En efecto, en procesos conducidos por habitantes locales u orientados a sus propios fines, se sugiere que se refuerza el valor simbólico-significativo de los referentes culturales seleccionados, siendo fundamental su valor de uso, siempre relacionado con la satisfacción de necesidades materiales (Cortés, 2002; Tzuc, 2012; Espeitx, 2004). Tal valor tiene que ver con el uso consuetudinario de objetos, espacios, prácticas y su significación, aspectos que articulan los referentes con la vida diaria de una población.

Esto queda ilustrado con el tema del tianguis, que para los guardianes de una imagen urbana muy convencional, tal vez no significa un elemento de identidad local primordial, ni un rasgo valioso de tipicidad, e incluso ni un atractivo para el turismo cultural que supuestamente desea atraerse. Pero para la gente, representa un espacio útil de socialización e intercambio comercial habitual, el sitio donde los productos agrícolas locales adquieren su valoración económica y su pertinencia cultural,

además de refrendar el carácter rural del municipio. También se ilustra con el tema de la rebocería, que si no amerita un apoyo para sostener la tradición, es porque quizá no es importante a los ojos que juzgan, aunque sí se menciona en el expediente. Así, la selección de referentes y elementos culturales que valen la pena respondió también a una lógica distinta de la local, en la que posiblemente subyace un concepto de patrimonio resultante de ideologías urbanitas y que supone la superioridad de la cultura ilustrada y urbana sobre la iletrada y rural (Zamora, 2011:104).

Todo esto tiene y tendrá consecuencias, pero no sólo en el ámbito turístico, ni en el local. Retomando a otros autores (Prats, 2011; Almirón y col., 2006), Schweitzer (2008) considera que en procesos de patrimonialización, la selección del acervo cultural expresa las relaciones de poder vigentes, pues lo que explica cómo y por qué se seleccionan y activan ciertos elementos, son los valores hegemónicos, junto con las autoridades disciplinarias y corporativas socialmente sancionadas, y la ratificación social de los criterios empleados; serán entonces patrimonializados sólo aquellos rasgos que puedan mercantilizarse, imponiéndose las actividades más rentables en el uso del suelo. Toda esta idea nos sugiere que la utilización de tal acervo encuentra ecos y aliados en diversos actores con sus respectivos intereses y competencias, mismos que les permiten incidir en una dinámica territorial concreta y generar determinada espacialidad, y no otra.

Una vez que notamos que en Malinalco la patrimonialización no surgió de una voluntad comunitaria, ni fue concebida como herramienta para satisfacer necesidades o proyectar el futuro, los argumentos anteriores nos ayudan a comprender sus “distorsiones” y otras quejas de nuestros entrevistados: por qué se ha puesto tan poca atención a las pinturas rupestres y a la rebocería; por qué los bienes seleccionados se ubican cerca de locales comerciales, restaurantes y demás, cuyos propietarios están involucrados en las declaratorias; por qué el Club de Golf Malinalco aparece en la lista de recursos culturales en el expediente sometido para la declaración de Pueblo con Encanto (Muñoz, 2011); y tal vez, por qué el turismo residencial de Malinalco frecuentemente cuenta con otra segunda residencia en algún otro lugar del país (Ramírez y Osorio, 2009).

Pero también notamos que no se trata de un proceso terso. Partimos de aquí para analizar el entorno actual malinalquense desde el ángulo de la eficacia gubernamental.

3. DESARROLLO Y GOBERNANZA

En ciencia política, la gobernanza designa procesos institucionales, relaciones de poder y modos de gestión que regulan a los organismos políticos, suponiendo que con negociación o participación, agentes económicos o sociales ejercen tanta influencia como los actores políticos o administrativos; se diferencia de la gobernabilidad en que ésta es “sencillamente, la capacidad de gobernar, mientras la gobernanza es una manera de gobernar” (Revesz, 2005:3-6). Referida como “gobernanza moderna”, es una forma de gobernar más cooperativa y diferente del modelo jerárquico en el que las autoridades estatales ejercían un poder soberano sobre la sociedad civil (Mayntz, 2001: 1).

Aunque gobernanza en relación con turismo es un tema relativamente reciente, la necesidad de una definición específica al respecto parece venir de tiempo atrás, y se debería al reconocimiento de retos de gobierno derivados de los diversos impactos del turismo en comunidades anfitrionas (V. Manning, 1998). La gobernanza en el turismo se define entonces, como conducción de los destinos a través de esfuerzos sinérgicos y coordinados entre gobiernos, comunidades receptoras y el tejido empresarial relacionado con la operación del sistema turístico (Madrid, 2009:1).

Enfoques como los anteriores, tienen un gran componente normativo. Otros más novedosos enfatizan las atribuciones del turismo en materia de desarrollo y la capacidad de adaptación del gobierno a condiciones conflictivas o que lo son potencialmente, requiriéndose el concurso de la población local, negociación, colaboración, y relaciones más horizontales entre los involucrados; todo esto no tanto en el deber ser, como en la práctica (cfr. Beaumont y Dredge, 2010; Velasco, 2004-2007). De este modo, son parámetros de buena gobernanza turística local: culturas firmes; comunicación constructiva; comunidades ocupadas; transparencia y responsabilidad; visión y liderazgo; aceptación de la diversidad y búsqueda de equidad e inclusividad; desarrollo de conocimientos y habilidades compartidas; claridad en los roles, estructuras operacionales y procesos; así como responsabilidad de los participantes (Beaumont y Dredge, 2010: 5).

Pues bien, en Malinalco y desde 2010 –año de la declaración de Pueblo Mágico– varios entrevistados afirman que han aparecido y aumentado tensiones y descontentos entre la población local, lo que ha sucedido al ver como unos cuantos “se apoderan” de lo que les pertenece. En general, se dice que la población no se ha visto realmente favorecida por el crecimiento económico,

a menos que se tenga relación directa con el turismo, mientras las necesidades económicas se han incrementado, precisamente a raíz de mayor actividad comercial y económica. Así, el beneficio del turismo “no es tanto como aparenta”, ya que sólo ciertos comercios y servicios son buscados por los visitantes, y algunos han desaparecido por no responder a la demanda turística. El contexto en el que se recogieron impresiones como estas, incluye el centro de Malinalco y sus alrededores, preferentemente sitios de oferta cultural y paisajes.

También se afirma que el crecimiento del turismo se ha acompañado del aumento del alcoholismo y la drogadicción entre la población local, por la influencia de los nuevos residentes, de los cuales está ocurriendo una “invasión”. Esto ocasiona que la población local sea desplazada de su territorio y de la actividad económica, ya que son ellos quienes tienen el poder económico para incursionar en algún negocio que satisfaga la demanda de los turistas, quedando los habitantes como mera mano de obra; o peor aún, los pobladores se han visto obligados a rentarles o venderles sus casas o terrenos. En cuanto a la apropiación de los aspectos culturales, ha sido “a conveniencia” de ellos y aleja a los pobladores “de sus raíces”. Por todo ello, la población está reaccionando con violencia.

Entre las reacciones observadas, está el surgimiento de pandillas que cometen asaltos, robos, violaciones, y recientemente asesinatos, lo que se ve agravado por la presencia de “un grupo armado con machetes”, el cual algunos entrevistados relacionan con el Barrio de San Martín (uno de los nueve que conforman la cabecera municipal). Lo primero que se supo sobre este grupo, fue durante la segunda edición del Festival Malinalxóchitl cuando aproximadamente 20 individuos salieron al centro de la localidad a perseguir y amedrentar a turistas y habitantes, mientras la policía únicamente “se atrincheró en la comandancia, a esperar a que los macheteros regresaran a su barrio”. También se rumora la presencia de “maras”, que “están llegando” a los alrededores del poblado, y a quienes se atribuye un aumento de la violencia en general. Mientras lo platican, esto no deja de sorprender a los habitantes, aun cuando se dice que siempre ha habido conflictos, principalmente con los de San Martín, “personas conflictivas y cerradas”, “cholos” o “pochos”: migrantes a los Estados Unidos que regresaron por la promesa del crecimiento del turismo.

Una situación similar a la narrada, la atestiguamos durante una presentación artística en el centro de la localidad, pero debe decirse que no se trata de situaciones aisladas. Desde 2012, cada vez se presentan con más frecuencia este tipo de situaciones, lo que según la gente y lo que se pudo

observar directamente, ocurre principalmente los fines de semana –cuando el municipio recibe el mayor número de turistas, o se realizan eventos artísticos o culturales.

Como experiencia personal, puede relatarse el cambio drástico en una zona de *camping* (terreno de un residente malinalquense) a donde se solía acudir, desde las primeras visitas de observación. Aquí, recientemente se introdujeron medidas de seguridad, que van de la colocación de cerradura en la entrada principal, hasta la vigilancia con perros dentro de las instalaciones. Según el encargado, esto es para la protección de los visitantes, ya que algunos se brincan el alambrado y rasgan las casas de campaña “para encontrar algo que llevarse”. Como el lector comprenderá, a veces debemos conformarnos con lo que se nos platica voluntariamente y no preguntar más, especialmente en situaciones relacionadas con la inseguridad, ya que algunos informantes son reticentes por razones obvias. Esta experiencia –muy distinta de ocasiones anteriores– da qué pensar sobre la viabilidad del turismo en este sitio a corto y mediano plazo.

De todo lo anterior, salta a la vista que aunque pareciera que genera un importante movimiento económico y movilidad social, el turismo no produce los efectos que tal vez esperaban los pobladores. Dos temas que pueden arrojar luz al respecto, son la marginación y la población ocupada por sector económico.

En 2005 16% de las localidades del municipio tenían muy alto grado de marginación; 12% alto; 66% medio y sólo 4% bajo (ACM, 2009:19), lo que indica una clara desventaja socioeconómica para el 28% de la población (con grado alto). En cuanto a crecimiento poblacional, Malinalco experimentó un aumento significativo entre 1990 y 1995, luego disminuciones del ritmo de crecimiento y un repunte para 2010 (Tabla 1). Este comportamiento combinado es explicado por la construcción de carreteras con la Ciudad de México y Toluca, lo que atrajo nuevos residentes (1990-1995); por una emigración importante a los Estados Unidos (que inhibió el crecimiento natural desde 2000); y por su apertura como sitio turístico (2005-2010), que atrajo población asociada al sector terciario (ACM, 2009: 17; ACM, 2013: 25). Por otro lado, ha habido una reducción dramática en 20 años, de la PEA ocupada en el sector primario, relacionada con la migración rural.

Tabla 1. Evolución de la población y de la Población Económicamente Activa (PEA) en Malinalco, por sector económico 1990-2010

Población/Año	1990	1995	2000	2005	2010
Población total (habitantes)	16,872	20,157	21,712	22,970	25,624
Tasa de crecimiento (%)		19.5	7.7	5.8	11.6
PEA por sector económico (%):					
Primario	63.0		44.0		31.0
Secundario	13.0		16.6		20.0
Terciario	19.6		35.0		47.0

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2010), ACM (2009: 17); ACM (2013: 25).

Esta información indica una acelerada terciarización de la economía local, no comprensible a partir de la sola actividad turística, pues implica la movilización de los recursos locales y sus consecuencias, más allá del ámbito sectorial. De hecho, las transformaciones ocasionadas por la llegada de nuevos residentes y del turismo residencial –con su desarrollo inmobiliario– así como por el proceso de patrimonialización, se inscriben en una reconfiguración del territorio en su conjunto, en múltiples aspectos. Ya que muchas de ellas han sido descritas, aquí nos centramos en la (des)conexión de la estrategia de desarrollo basada en el turismo con los conceptos de gobernanza y gobernabilidad especialmente a partir del Programa de Pueblos Mágicos (PPM), impulsado bajo dos supuestos que la investigación etnográfica no confirma y contradice: a) que tuvo la finalidad de mejorar las condiciones de vida poblacionales, y b) que el sector terciario apoyaría dicha mejora. De esta manera, si la concreción de ambos supuestos dependió de esa estrategia, entonces la forma en que se realizó, explica el resentimiento poblacional por sus resultados.

Teóricamente, para un desarrollo turístico satisfactorio y una buena gobernanza, debe partirse de una visión integral, porque la política debe guiarse por un concepto de sustentabilidad (cfr. Kerimoglu y Ciraci, 2008; Cortés, 2002; UNEP, 2009); porque la efectividad de la gobernanza es central en un enfoque holístico y equilibrado para el turismo sostenible (UNEP, 2003 cit. por Beaumont y Dredge, 2010: 2), y porque tendría que prevalecer el interés público en las políticas de

desarrollo turístico (Dredge y Thomas 2009; Dredge, 2010). En cambio, para otorgar la declaratoria el PPM establece 41 criterios más sectoriales que integrales. Algunos en ese sentido, son:

- Contar con un Plan de Desarrollo Urbano Turístico, reglamento de imagen urbana, y programa de reordenamiento del comercio semifijo y/o ambulante;
- Demostrar apoyos institucionales recibidos que contribuyan y beneficien directa o indirectamente su actividad turística;
- Contar con un atractivo turístico simbólico y atractivos diferenciados; así como servicios turísticos que garanticen su potencial comercialización;
- Accesibilidad terrestre, factibilidad de comercialización turística y posibilidad de integrarse o fortalecer a corto plazo un circuito, corredor, ruta, o producto turístico;
- Ubicación a una distancia no mayor a los 200 km o 2 horas vía terrestre de un destino turístico consolidado, o de una población considerada mercado emisor;
- Demostrar: inversión privada y social en desarrollos turísticos culturales, rurales, de naturaleza y otros; trabajadores de empresas turísticas y/o socios de empresas comunales y/o ejidales incorporados al empleo turístico recientemente; participación en programas de capacitación; nacimiento de nuevas empresas turísticas y relacionadas, etc. (SECTUR, s/d).

Obsérvese que en el PPM se usa profusamente la palabra “turístico(a)”, y aunque se menciona “sustentabilidad” y “desarrollo integral”, se reconoce su enfoque sectorial (p.3). Además, el inciso 3 “Impulso al Desarrollo Municipal” incluye al 3.1 que se refiere a la actividad turística, y al 3.2 llamado “Continuación y consolidación de programas y/o acciones de desarrollo turístico”. Así pues, este programa deja de lado el todo por las partes.

A diferencia de esta visión, el desarrollo municipal o local basado en el patrimonio cultural cabe en una perspectiva pluridimensional (Martinell, 2011), que no ha de centrarse en el turismo para generar bienestar, sino insertarlo –como campo de acción y resultados transversales– en la propia dinámica económica y social local. Pero posiblemente debido a su transversalidad, el turismo es foco de conflictos, y así lo sugieren Yang y col. (2013: 85) al afirmar que su propio desarrollo, contribución y distribución influyen en los conflictos y tensiones sociales a nivel local.

Así pues, en contraposición con una situación de buena gobernanza, ya se observan signos de inconformidad e ingobernabilidad en el clima de inestabilidad social e inseguridad que se empieza a vivir en Malinalco, y que admite la autoridad: para 2009, el 52% de los delitos ocurren en la cabecera municipal, algo relacionado con la desigualdad socioeconómica (ACM, 2009: 72-76; 96-98); para 2012, ocurre un delito por cada 68.3 habitantes (ACM, 2013: 94). Agregándose a lo que comentan nuestros entrevistados –cuya información es muy valiosa porque los documentos oficiales casi no se refieren a inseguridad o violencia– tales signos coinciden con el llamado déficit de gobernabilidad: una brecha entre el nivel de las demandas sociales y la capacidad de respuesta gubernamental, donde cada desequilibrio puede llamarse anomalía (cfr. Camou, 2001:27-28). Evidentemente estas situaciones marcan grados de ruptura del pacto social entre gobierno y gobernados, ¿por qué ocurre esto en Malinalco?

En el marco de una emigración y una terciarización económica que denotan muy escasa atención al sector primario, probablemente porque en la comercialización del patrimonio prevalecieron los intereses de unos sobre los del todo (cfr. Prats, 2003); o porque siendo el interés público un constructo social, se orientó más a temas aislados que integralmente; o porque en un esquema clientelar tal interés se interpretó para servir a un grupo particular (cfr. Dredge, 2010). O quizá –como en India– se careció de institucionalidad eficiente, de un mandato claro, de una planeación holística, y de un enfoque orientado al desarrollo comunitario y a la reducción de la pobreza (Chakravarty e Irazábal, 2011). O tal vez, porque la gobernabilidad se relaciona con una gestión democrática (Revesz, 2005). O bien, porque la eficacia y sostenibilidad del proyecto de desarrollo, fue socavada por una definición vertical y predeterminada, desde el exterior, sin comprensión, consulta, ni participación de la población concernida, de las carencias poblacionales y de sus soluciones (cfr. Vallaey, 2001: 2-3).

Si cualquiera de estas opciones indica el contraste –por la población local– del resultado observado versus los supuestos difundidos sobre el desarrollo turístico o los suyos propios, concluimos que el gobierno local no ha sido buen mediador entre los diversos intereses presentes en el territorio.

4. REFLEXIONES FINALES: SOBRE LA GUBERNAMENTALIDAD

En un contexto similar al descrito –con desaparición de actividades agropecuarias, emigración rural e interés por desarrollar el turismo– del Mármol (2010) plantea la patrimonialización como estrategia de reestructuración económica acompañada de una transformación simbólica, de valores y de percepciones sociales. Ello se relaciona con los discursos globales de conservación y revaloración patrimonial y con la legitimación de un aparato gubernamental y su racionalidad, a través de los mecanismos de la gubernamentalidad (Foucault, 1992; 2000a; 2000b, cit. por del Mármol, 2010) que promueve, orienta, conduce, legitima, ciertas subjetividades, significados o sentidos; formas de razonar; de explicar y percibir la realidad; de utilizar o reestructurar el territorio. Se trata de una producción de “verdad” destinada a dar soporte a la voluntad del gobierno, y apoyada en discursos científicos, dispositivos, instituciones, técnicas (o tecnologías de gobierno).

De hecho para Foucault (1999), es la gubernamentalidad lo que permite la supervivencia de un poder central, cuyo nacimiento para el Estado occidental identificó en el SXVIII, acompañado de la economía política y centrándose en la población y sus fenómenos (crecimiento demográfico, desplazamientos, actividades, enfermedades) para desplegar el arte de gobernar y conducir poblaciones, a través de tácticas y técnicas. Con el tiempo, los medios para dicha supervivencia han cambiado, de modo que podría decirse que la gobernanza –como concepto básicamente institucionalista y relacionado con la estabilidad y continuidad del ejercicio del poder– es una forma de *gubernamentalidad* (cfr. Swyngedouw, 2009; Carné, 2013), o sólo un término usado en forma desproblematizada para designar el “sano equilibrio” de las políticas públicas (del Mármol, 2010:81).

Para nuestro caso estas ideas son clarificadoras, pues hay discursos en los “Pueblos Mágicos”, en la “Zona de Monumentos Históricos”, en el turismo para elevar el bienestar o el empleo; y no los hay para recursos no seleccionados, ni para competencias o actividades que parecen poco productivas o no importantes, frente a las “oportunidades” del turismo cultural. Así que las estrategias para “impulsar” el desarrollo se anexaron a lógicas en línea con determinados programas, modelos, identidades colectivas, racionalidades económicas, pero debemos precisar que se trata de lógicas locales, estatales, nacionales y globales. Por un lado, porque los instrumentos de gobierno y programas relacionados se distribuyen entre todas o algunas de esas escalas; por otro, porque los

procesos de patrimonialización “dialogan en contextos amplios” (del Mármol, 2010: 14) inscribiéndose en dinámicas económicas y sociales supranacionales que generan nuevos usos territoriales, y por lo tanto, formando parte de gubernamentalidades globales.

Sin embargo, la población observada no sólo no parece convencida de la patrimonialización, del desarrollo inmobiliario, ni del turismo residencial, sino que muestra resistencia y hasta oposición. De esta conducta existen antecedentes para la defensa del agua y del suelo ante los nuevos residentes o turistas residenciales, pues no se trata de gente meramente dócil, sino incluso capaz de remover el dominio de las élites en un proceso adaptativo frente al poder (Nieto, 2005).

Desde una visión institucionalista, se diría que tales resistencias significan simplemente que el gobierno no logra balancear sus impactos, ni aplicar una política de desarrollo que satisfaga a la población, desatando “anomalías”. Pero entonces, ¿Qué pasa con la eficacia de los discursos relativos? ¿Cómo sucede esto, si la patrimonialización y en general el desarrollo turístico, implican la difusión de un discurso sobre las bondades de la política turística (Prats, 2003; Zamora, 2011; del Mármol, 2010)? ¿Cómo, si los discursos sobre el patrimonio llegan a “naturalizarse”, adoptarse y formar parte de nuevas maneras de vivir y entender el territorio (del Mármol, 2010; Guillaume, 1990, cit. por del Mármol, 2010: 8-9)? Se proponen varias interpretaciones de dicha resistencia.

Una primera, la sugiere del Mármol (2010: 25): más allá de la influencia de los actos políticos y económicos sobre los efectos de verdad, se abren intersticios de actuación, planos subordinados donde los conceptos se enfrentan, y se muestran posibilidades de sentido imprevistas. Esta idea sugiere que aun en presencia de un discurso penetrante y destinado a uniformizar las percepciones sobre las oportunidades de desarrollo que genera el turismo y cómo aprovecharlas, y aun ante un entramado de relaciones entre los agentes que conducen los procesos de patrimonialización, siempre puede haber disensos, rutas de escape, modos de sortear o retar la generalidad. Estas posibilidades están en lo específico de los territorios y dependen de cómo en ellos se generan, colocan, distribuyen e interpretan los discursos, así que no sorprenden variaciones de interpretación en la población, que se conviertan en contestaciones y conflictos. Por otro lado, y con base en estudios previos (Ramírez y Osorio, 2010; Hoyos y Sánchez, 2007; Nieto, 2005), parece claro que los descontentos se desataron sobre un terreno ya mojado con desigualdad social.

Una segunda opción, se refiere a las varias escalas en las que puede hablarse de gobernanza (Hall, 2011a; 2011b) y *gubernamentalidad* (Gupta y Ferguson, 1992; Ferguson y Gupta, 2002; Swyngedouw, 2009). En esta vertiente, “lo local” se inserta en una estructura social e institucional nacional que determina los programas y políticas pertinentes de acuerdo con los actores con capacidad negociadora, cuyos intereses difícilmente se conjugan con las necesidades de un territorio. Por otro lado, las Naciones actuales no tienen plena capacidad para manejar asuntos “internos”, pues esta posibilidad se ha visto mermada por entidades y poderes transnacionales que conducen las políticas estatales hacia determinados acuerdos y negociaciones internacionales, eliminando barreras para traspasar las fronteras nacionales.

Esto aplica al desarrollo turístico y al discurso de patrimonialización relacionados con las tendencias económicas globales que se orientan a generar nuevos usos del espacio, incluyendo la gentrificación. Pero también aplica a las “maras”, cuya presencia –de ser cierta– puede indicar un aparato transnacional de gubernamentalidad: actores no estatales que coexisten con los Estados y comparten los espacios globalizados con ellos –un fenómeno simplemente “anacional” (Ferguson y Gupta, 2002: 994). Estos actores tienen sus propios intereses y pueden tener poder para resistir el orden (o desorden) reinante y desestabilizarlo; más aún en el caso de México: actualmente atravesado por multitud de grupos dedicados a actividades ilegales.

Una tercera posibilidad, es la que Centeno (2009) señala como debilidad, fragilidad, disfuncionalidad, e incapacidad de algunos Estados latinoamericanos –en contraste con el tipo ideal weberiano– para conducir a sus poblaciones. En esta perspectiva, el Estado se distingue por generar y tener en contra suya a la desigualdad social; porque en él, grandes segmentos poblacionales son marginales al proyecto estatal; porque mucho del servicio público es personalizado, corrupto, sobornable e ineficiente, y porque bajo un legado de desigualdad, su papel no ha sido crear una Nación, sino mantener los privilegios sociales.

Las dos primeras interpretaciones pueden combinarse para tratar de entender el escenario local observado, del cual sería muy arriesgado hacer pronósticos; pero si la tercera posibilidad se combina con las anteriores para explicar lo que sucede en Malinalco, tal vez sea porque el arte de gobernar tiene sus propios matices e implicaciones: “[...] el Estado en su supervivencia y el Estado

en sus límites, sólo se deben comprender a partir de las tácticas de la gubernamentalidad” (Foucault, 1999: 196).

REFERENCIAS

ALEDO, A. (2008) De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *Arbor* CLXXXIV 729: 99-113.

ALMIRÓN, A.; BERTONCELLO, R. y TRONCOSO, C. (2006) Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 15(2): 101-124.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE MALINALCO (ACM)

(2009) *Plan de Desarrollo Municipal de Malinalco 2009-2012*. México.

(2013) *Plan de Desarrollo Municipal de Malinalco 2013-2015*. México.

BARRETTO, M. (2007) Turismo y Cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas. *Colección PASOS Edita no. 1*. España: ACA y PASOS RTPC.

BEAUMONT, N. y DREDGE, D. (2010) Local tourism governance: A comparison of three network approaches. *Journal of Sustainable Tourism* 18(1): 07-28.

BUSTOS, C. (2011) Grupos originarios, patrimonio cultural y turismo indígena en el desierto de Atacama (Chile). En PRATS, L. y SANTANA, A. (coords.) *Turismo y Patrimonio, entramados narrativos* (pp. 49-62). España: ACA y PASOS RTPC.

CAMOU, A. (2001) *Gobernabilidad y democracia*. México: Instituto Federal Electoral.

CARNÉ, M.

(2012) Gobernabilidad: una aproximación conceptual desde la perspectiva de la gubernamentalidad. *Revista Debates* 6(3): 9-27.

(2013) Gobernabilidad y gubernamentalidad. ¿Líneas secantes? *Astrolabio* 10: 315-340.

CASTRO, P. y OCHOA, D. (2006) Malinalco: entre la gentrificación y la resistencia. En Noguez, X. (coord.) *Malinalco y sus contornos a través de los tiempos* (pp. 193-201). México: Universidad Autónoma del Estado de México y El Colegio Mexiquense A. C.

CENTENO, M. (2009) El Estado en América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 85-86: 11-31.

CORTÉS, T. (2002) *Recuperación del patrimonio cultural urbano como recurso turístico* (Tesis doctoral). España: Universidad Complutense de Madrid, Disponible en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t25959.pdf> Consulta: 14-11-2012.

CHAKRAVARTY, S. e IRAZÁBAL, C. (2011) Golden geese or white elephants? The paradoxes of World Heritage Sites and Community-based Tourism Development in Agra, India. *Community Development* 42 (3): 359-376.

CHOAY, F. (2001) *A Alegoria do Patrimônio*. Sao Paulo: Unesp.

DEL MÁRMOL, C. (2010) *Pasados locales, políticas globales: Los procesos de patrimonialización en un valle del Pirineo catalán* (Tesis doctoral). España: Universidad de Barcelona. Disponible en: www.tesisenred.net

DE LA PEÑA, R. (2006) Arte Colonial en Malinalco y su región. En Noguez, X. (coord.) *Malinalco y sus contornos a través de los tiempos* (pp. 35-43). México: Universidad Autónoma del Estado de México y El Colegio Mexiquense A. C.

DREDGE, D. (2010) Place change and tourism development conflict: evaluating public interest. *Tourism Management* 31(001): 104-112.

DREDGE, D. y THOMAS, P. (2009) Mongrel management, public interest and protected area management in Victoria Alpes, Australia. *Journal of Sustainable Tourism* 17(2):249-267.

ESPEITX, E. (2004) Patrimonio alimentario y turismo: una relación singular. *Pasos* 2(02): 193-213.

FAVILA, H. (2006) Las fiestas patronales en Malinalco: los ciclos festivos (fronteras del tiempo). En Noguez, X. (coord.), *Malinalco y sus contornos a través de los tiempos* (pp. 145-156), México: Universidad Autónoma del Estado de México y El Colegio Mexiquense A. C.

FERGUSON, J. y GUPTA, A. (2002) Spatializing States: toward an ethnography of neoliberal governmentality. *American Ethnologist* 29(4): 981-1002.

FOUCAULT, M.

(1992) *Microfísica del poder*. Madrid: Endymión.

(1999) La gubernamentalidad. En *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales vol. III* (pp. 175-198). Barcelona: Paidós

(2000a) Governmentality. En Faubion, J. (ed.) *Essential works of Michael Foucault 1954-1984, vol. 3: Power*. Londres: Penguin Books.

(2000b) The political technology of individuals. En Faubion, J. (ed.) *Essential works of Michael Foucault 1954-1984, vol. 3: Power*. Londres: Penguin Books.

(2004) *La Arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

GUILLAUME, M. (1990) Inventions et stratégies du patrimoine. En Jeudy, H. (ed.) *Patrimoines en folie*. Paris: Editions de la Maison des Sciences de l'homme.

GUPTA, A. y FERGUSON, J. (1992). Beyond "Culture": Space, Identity and the Politics of Difference. *Cultural Anthropology* 7 (1): 6-23.

HALL, M.

(2011a) A typology of governance and its implications for tourism policy analysis. *Journal of Sustainable Tourism* 19 (4-5): 437-457.

(2011b) Policy leaning and policy failure in sustainable tourism governance: from first-and-second-order o third order change? *Journal of Sustainable Tourism* 19 (4-5): 649-671.

HERNÁNDEZ, J. (2007) El patrimonio activado. Patrimonialización y movimientos sociales en Andalucía y la Ciudad de México. *Dimensión Antropológica* 14(41): 07-44.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI)

(2010) *Censo de Población y Vivienda*. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/> Consulta: 14-11-2012.

(2015) *Glosario completo*. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehne&c=4394> Consulta: 24-03-2015.

HOYOS, G. y SÁNCHEZ, S. (2007) Suburbanización y gentrificación rural en Malinalco. Ocupación de pueblos y localidades rústicas. *12º Encuentro Nacional sobre el Desarrollo Regional en México: Reconstruir el Desarrollo Regional de México ante la Recomposición del Mundo*. Tlaxcala, México. Disponible en:

http://www.eumed.net/jirr/1/AMECIDER2007/Parte_6/Guadalupe_Hoyos_Castillo_et_al.pdf.
Consulta: 21-06-2013.

KERIMOGLU, E. y CIRACI, H. (2008) Sustainable tourism development and governance model for Frig Valley. *ITU A/Z* 5(2): 22-43.

LINCK, T. (2011) Del patrimonio a la patrimonialización. En Link, T., Moguel, J. y Ramírez, A. (eds.) *Economía popular y procesos de patrimonialización* (pp. 117-146). México: Juan Pablos Editor y Fundación México Social Siglo XXI.

MADRID, F. (2009) Aplicaciones de gobernanza en las PYMES para una mejor toma de decisiones en la industria turística. El sistema de Datatur México. *Primera Conferencia Internacional sobre Medición y Análisis Económico del Turismo Regional* (pp. 1-11). España: Donostia-San Sebastián.

MANNING, E. (1998) *Governance for Tourism: Coping with Tourism in Impacted Destinations*. Canadá: Consultingand y Foundation of International Training.

MARTINELL, A. (2011) Aportaciones de la cultura al desarrollo y a la lucha contra de la pobreza. En Martinell, A. (coord.) *Cultura y Desarrollo. Un compromiso para la libertad y el bienestar* (pp. 01-18). España: Fundación Carolina y Siglo XXI Editores.

MAYNTZ, R. (2001) El Estado y la sociedad civil en la gobernanza moderna. *Revista del CLAD* 21: 1-8.

MUÑOZ, E. (2011) Entre la vocación turística y la devoción. Percepciones sociales del patrimonio cultural en un contexto turístico. El caso de Malinalco, Estado de México. *Pasos* 9(1):115-127.

NIETO, R. (2005) *Aguas calientes: ensayo sobre la gentrificación y resistencia en Malinalco* (Tesis de maestría). México: Universidad Autónoma del Estado de México.

NIETO, R.; SUGIURA, Y. y JARAMILLO, R. (2006) Panorámica arqueológica del valle de Malinalco. En Noguez, X. (coord.). *Malinalco y sus contornos a través de los tiempos* (pp.35-43). México: Universidad Autónoma del Estado de México y El Colegio Mexiquense A. C.

PADILLA, J. (2010) Malinalco, nuevo Pueblo Mágico cerca del DF. Periódico *El Universal* 22 de octubre de 2010. Disponible en: <http://www.eluniversaledomex.mx/otros/nota8318.html> Consulta: 30-04-2013.

PHILLIMORE, J. y GOODSON, L. (2004) Progress in Qualitative Research in Tourism. Epistemology, ontology and methodology. En Phillimore, J. y Goodson, L. (eds.) *Qualitative Research in Tourism. Ontologies, epistemologies and methodologies* (pp.3-24). U.K.: Taylor & Francis.

PERALTA, O. (2010) *El baile del guajolote: tradición e identidad en San Martín, Malinalco* (Tesis de licenciatura). México: Universidad Autónoma del Estado de México.

PRATS, L.

(1997) *Antropología y Patrimonio*. España: Editorial Ariel S.A.

(2003) Patrimonio + Turismo = ¿desarrollo? *Pasos* 1(2): 127-136.

(2011) La viabilidad turística del patrimonio. *Pasos* 9(2):249-264.

PRATS, L. y SANTANA, A. (2005) Reflexiones libérrimas sobre patrimonio, turismo y sus confusas relaciones. En Santana A. y Prats, L. (coords.) *Congreso de Antropología X Sevilla* (pp. 9-25). España: Fundación El Monte.

QUINTANA, C. y STAGNO, R. (2009) Patrimonio y turismo: la activación turística patrimonial de Purificación (Paysandú, Uruguay). *Pasos* 7(2): 307-319.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE) <http://www.rae.es/> Consulta: 20-10-2014.

RAMÍREZ, I. y OSORIO, M. (2010) Turismo residencial y desarrollo local en el Estado de México. En Hiernaux, D. (coord.) *Las segundas residencias en México: un balance* (pp. 145-184). México: Plaza y Valdés.

REVESZ, B. (2005) Gobernabilidad democrática, descentralización y desarrollo territorial local y regional. *I Encuentro macro regional sobre ruralidad y competitividad territorial: Hacia la construcción de una estrategia de desarrollo rural y competitividad para la macro región norte*. Cajamarca, 16 al 18 de noviembre.

SCHWEITZER, P. (2008) Turismo y desarrollo local. *Diploma Superior Desarrollo Local y Economía Social*. Argentina: Flacso. Disponible en: <http://old.clad.org/cursos/diploma-superior-desarrollo-local-territorial-y-economia-social>

SECRETARÍA DE TURISMO (SECTUR). (s/d). *Pueblos Mágicos. Reglas de Operación*. México: SECTUR. Disponible en:

http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf

SWYNGEDOUW, E. (2009) Civil Society, Governmentality and the Contradictions of Governance-beyond-the-State: The Janus-face of Social Innovation. En MacCallum, D., Moulaert, F., Hillier, J. y Vicari, S. (eds.) *Social Innovation and Territorial Development* (pp. 63-78). Great Britain: Ashgate.

TORRES, M. (2004) *La conformación de redes sociales como parte de la emigración en el barrio de Santa Mónica, Malinalco* (Tesis de maestría) México: Universidad Autónoma del Estado de México.

TZUC, H. (2012) Uso turístico y revalorización del patrimonio arqueológico. El casa de Chacchoben, Quintana Roo. En Marín, G., García, A. y Daltabuit, M. (eds.) *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México* (pp. 157-171) España: Asociación Canaria de Antropología.

UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (UNESCO) (2014) <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/world-heritage/> Consulta: 10-10-14.

UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME (UNEP)

(2003) *Tourism and Local Agenda 21: The role of local authorities in sustainable tourism*. Paris and Freiburg: UNEP and International Council for Local Environmental Initiatives.

(2009) *Recomendaciones en cuanto a políticas para el desarrollo del turismo sostenible*. Disponible en: https://www.google.com.mx/?gfe_rd=cr&ei=WaJNVPL7KYyR8QejuYCADA#q=UNEP+recomendaciones+en+cuanto+a+pol%C3%ADticas+desarrollo+aprobado+marrakech+2009

VALLAEYS, F. (2001) *El difícil camino hacia un desarrollo social ético*. Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú. Disponible en: <http://www.uv.mx/dgda/files/2012/12/PPP-SSyER-VallaesFrancois-El-difcil-camino-hacia-un-desarrollo.pdf>

WHITE, L. y ZEPEDA, C. (2005) *El paraíso botánico del convento de Malinalco, Estado de México*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

YANG, J., RYAN C. y ZHANG L. (2013) Social conflict in communities impacted by tourism. *Tourism Management* 35: 82-93.

ZAMORA, E. (2011) Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial. *Pasos* 9(1): 101-113.